



**EXTERIOR,**

**BUENOS AYRES.**

*Coleccion de Documentos oficiales con que el Gobierno instruye al Cuerpo Legislativo de la Provincia del orijen y estado de las cuestiones pendientes con la Republica de los Estados-Unidos de Norte-América sobre las Islas Malvinas.*

(Continúa.)

Esto era justo, esto era racional, esto era lo mas decoroso y digno de un Gobierno circunspecto. Sabiendo él aquellos sucesos, dice al cuerpo Legislativo antes de tomar una resolucion definitiva, es necesario informarse tanto de lo ocurrido, cuanto de los fundamentos del derecho sobre las islas que alega la República Argentina, y con este preciso objeto, irá alla un Encargado de Negocios. Como no hay el menor motivo para suponer que aquel Gobierno engañase al Congreso, y faltase á la fé pública; debemos creer que—el único, ó al menos, el primer objeto de la mision del Sr. Baylies, ha sido el indagar aquellos dos particulares.—Por consecuencia, era de esperar que el primer paso de este en Buenos Ayres, hubiera sido exigir de V. E. tanto una historia detallada de los sucesos de Malvinas, cuanto una exposicion de los fundamentos del derecho de la República á ellas, y si de este examen resultaba que los E. U. tenían motivo de reclamo ó de queja á cerca de cualquiera de aquellos dos particulares, recelamos que el mar ó quejarse entonces. Esto era lo que hacia esperar el Mensaje; y aun que él no lo hubiera anunciado, esto era lo que dictaba la simple razon. ¿Quié debate que antes de reclamar ó de quejarse de un hecho ó de un derecho es necesario indagar, é informarse bien de él? ¿Con cuanto asombro me habré visto la conducta enteramente opuesta del Sr. Encargado de Negocios? El abre la negociacion; no averiguando ó examinando, sino exigiendo y acusando. Si dice que antes de hacerlo se ha procurado informe: esto haré resaltar mas de que hubiese expresado las personas que se lo han transmitido. Pero sean ellas las que sean, me parece que su gobierno no lo ha enviado á Buenos Aires para tomar esas noticias de meros particulares para solo esto era escusado el envío de un ministro: esas mismas noticias dadas por hombres resentidos, ya las tenia el Gobierno americano desde antes de venir á esta el Sr. Baylies. Lo ha enviado para que, procediendo segun la practica de las naciones, exigiese sobre ambos particulares noticias del Gobierno de Buenos Ayres. Pero él, dando entero crédito á informes que, probablemente son producidos aqui en su mayor parte por personas del carácter expresado; sin diligencias y una previa, sin demandar de V. E. explicacion alguna, como era tan natural y necesario; empieza la negociacion dando por cierto aquello mismo que viene encargado de averiguar, y fulminando una acusacion en la que comprende tambien, segun he notado ya, á las autoridades del país. Mi asombro sube de punto cuando recuerdo que (segun se ha referido en estos dias por la ciudad) despues de esta nota de 20 de junio, ha pasado otra á V. E. en la que dice que es inutil el informe que se me ha pedido; en razon de que yo he confesado que detuve esos buques, y es notorio que hasta hoy se hoy la "Harmet" en el puerto. Esté queriendo se crea lo que á él le convenga: es prescindir de averiguar si esa detencion fué ó no justa. Si el Sr. Encargado de Negocios no necesita las noticias que contiene mi informe; puede necesitarlas V. E. ¿Pero que mas! Quien especialmente las necesita es el Sr. Encargado de negocios. El ha venido para averiguar la naturaleza de aquel hecho; y de consiguiente, el informe es

conforme al objeto de su mision. Sobre todo: el acusado soy yo; y sera la primera vez que, ni aun en los asuntos privados, se oye la extraña doctrina de que sea inútil oír al acusado. ¡Cuantos errores, cometidos tan al principio de la negociacion! El justificado Gobierno de los E. U. podrá aprobar esta conducta, estos extraños principios? Lo dudo. ¿Y no he de creer que el Sr. Encargado de Negocios ha equivocado enteramente los verdaderos objetos de su mision?

Quinta.—Una anticipada declaracion, que léo en la nota del Señor Enviado, me afianza invenciblemente en mi juicio. Los Estados Unidos no tienen sobre Malvinas derecho alguno reconocido. Ais es que el Presidente ninguno alega en su Mensaje, ni lo alega tampoco en su nota el Sr. Baylies: limitándose á asentar como cierto, que el trafico de aquella pesca en Malvinas es legal y que la República no puede prohibirlo: esto es, asentar como cierto aquello mismo que viene á inquirir. Volvamos la vista al Mensaje, á ese documento clásico que no podrá negar el Sr. Encargado de Negocios. Enviaré un Ministro, dice, para indagar la naturaleza de las pretensiones de Buenos Aires sobre las islas. No usa este lenguaje el que tiene la conciencia de que le asiste un derecho: lo usa el prudente que duda; quiere instruirse, y determinar despues. Ahora bien: El Sr. Encargado de Negocios desde la primera comunicacion que dirigi á V. E. ya le asegura solemnemente que: "esta autorizado á declarar que su Gobierno, niega energicamente á esta República la existencia del derecho de interrumpir, molestar, detener ó capturar ningun buque perteneciente á los ciudadanos de los E. U. de America, ó personas pertenecientes á dichos Estados que se empleen en la pesca de lobos, ballenas, ó de otras especies de pescados ó animales marinos en ninguna de las playas ó tierras en Malvinas, Tierras de Fuego, Cabo de Hornos, ó en algunas de las islas adyacentes en el Oceano Atlantico." Ni una sola razon aduce el Sr. Encargado de Negocios para justificar una declaracion tan extraordinaria. Por lo mismo que, segun lo dice este, conozco perfectamente las instituciones, y el carácter de justicia que reviste el Gobierno Americano, no puedo violentar mi razon hasta creer que, sin previo examen de ese derecho, una anticipada y absoluta negativa de este sea realmente la expresion de los sentimientos de aquel. Verdad es que así lo asegura su enviado: pero tambien lo es que no fue esto lo que manifestó aquel en su Mensaje: que allí manifestó encargaria al Sr. Baylies, no el negar redondamente, y sin dar razon alguna, el derecho de la República, sino solamente el examinar; y que hay una distancia inmensa entre el examen de un hecho dudoso y la resolucion acerca de él. Toda mi razon se rebela con violencia, Excmo. Señor, contra la idea funesta de que tales sean realmente los sentimientos de un Gobierno que venero. Porque en verdad: si la decidida resolucion de aquel Gobierno era negar energicamente á esta República sus incontrovertibles derechos ¿para qué servia la averiguacion de que habló en el Mensaje? ¿para qué el inutil costo de enviar un Ministro á decir un niego, que mas facil y prontamente podia decirse en una nota? Pero si, como del Mensaje se deduce, lo único que deseaba era instruirse sobre todo ¿cómo es creible que antes de hacerlo, antes de examinar antes de oír pronuncie autoritativamente no lo niego absoluto é injustificado? ¿Sabe si, al proferirlo, comete una injusticia? Si: si infortunadamente esto fuera cierto; si aquel extraño lenguaje fuese verdaderamente el del Sr. Presidente, todas las naciones cultas conocerian al punto el lenguaje despótico de la fuerza, y buscarian, y no encontrarían ya, los prin-

cipios de estricta justicia que nivelaron siempre los acuerdos del gabinete Americano. Si; porque aquel lenguaje, traducido al idioma de la razon, significa: "No quiero examinar los derechos que aduce una nacion tan independiente como la mia; por sagrados que ellos sean, los desconozco: desprecio las prohibiciones que dicta en ejercicio de su soberania: mi desprecio nace del sentimiento de mi fuerza, á la que proclamo por regulador supremo de las acciones y de los derechos internacionales." Seria un insulto á la razon pública el creer en Gobierno de E.U. unas ideas destructoras de los mas solemnes principios, y de la independencia de las naciones. Pero el Sr. Encargado de Negocios asegura la existencia de tales sentimientos. ¿Y no he de creer, repito, que ha equivocado enteramente los objetos de su mision?

Estas son, Sr., aunque en compendio, las observaciones que en tropel se presentan á vista de esta singular negociacion: negociacion abierta con indebidos denuestos: desnuda de todo comprobante: desviada de su objeto primitivo: empezada por donde debió concluirse; y en la cual es imposible distinguir un principio de ultimatum pronunciado sobre ella.

Pero concluido mi informe en la parte que me estaba encargada ¿me será permitido, como ciudadano de la República, y como directamente interesado en los resultados de esta polémica respetable, el manifestar mi opinion, y los fundamentos de ella, acerca de la gran cuestion que va á someterse al tribunal imponente de las naciones civilizadas? Hablo de la cuestion del derecho de la República Argentina sobre las Malvinas y adyacencias; y sobre las costas del continente hasta el Cabo de Hornos. Si el Gobierno de los E. U. ó cualquiera otro, niega la existencia de aquel derecho: V. E. está en el facil deber de demostrarlo, y de formar el juicio de las naciones. Lo hará sin duda y quizas sean útiles algunas de las noticias que me tomo la libertad de pasar á esponer, impulsado especialmente por la extraña negativa de él que hace el Sr. Encargado de Negocios.

Fijemos antes los principios y las ideas generales que, aplicadas despues á los hechos, nos darán la solucion de la dificultad que se intenta suscitar.

Ciertamente que si solo se atiende á las prácticas observadas por la codiciosa Europa, en siglos desventurados, para arrogarse la soberania de países ya habitados, ya desiertos, seria imposible fijarse una regla universal á cerca de los medios de adquirir las naciones el dominio. Aquellas han variado á la par de las circunstancias; y la bochornosa historia de sus establecimientos ultramarinos ya en las regiones orientales, ya en las occidentales, no presenta otro factor de sus derechos que el muy voluble de los intereses dominantes, en combinacion de la capacidad de sostenerlos. Ni el odioso derecho de conquista ha justificado la apropiacion de una gran parte de países valiosísimos; porque, en principios de justicia, no hay verdadera conquista de un país, sin procedente guerra con sus habitantes, y guerra justa [y hecha en forma; y los europeos jamas han vacilado en llamar suyos, á título de conquista, países inmensos, habitados é inocentes, desde el momento que sentaron en ellos sus plantas, ó fijaron una cruz, ó arbolaron una bandera. ¿Cual derechos tubieron los portugueses para señorearse en paz de las Indias Orientales? ¿Cual los holandeses para arrojar á aquellos de sus posesiones? ¿Cual la Francia, y las naciones de Báltico; para repartirse los despojos de su antigua grandeza? ¿Cual la Inglaterra para hacerse casi esclusiva en aquellos dominios? El interes y la fuerza; nada mas: y en un tiempo en que el mundo civilizado estaba reduci-

do á las naciones mismas que quebrantaban la ley de las naciones, el silencio general, ó los aplausos de la codicia, llegaron casi á legitimar unos modos de adquirir dominios, que, andando los siglos, lleguen tal vez á horrorizar.

No siguió la Europa otras máximas en la usurpacion, que doró con el nombre de colonizacion, de las espaciales regiones del Nuevo Mundo. En la completa subversion que habian sufrido las nociones eternas del derecho de las gentes, sustituyendo el querer y el poder á la justicia y á la razon, los pueblos europeos se lanzaron sucesivamente sobre sus pacíficas comarcas. El primero en llegar, se llamó dueño; pero su título era nominal, mientras no lo escribiese con la espada, ó llegase otro que lo borrara con la aya.

España, Portugal é Inglaterra, fueron los mas aventajados en el reparto imponente de un mundo. Su propio interés les enseñó la necesidad de respetar mutuamente sus adquisiciones. De aqui nacieron ciertas reglas que llamaron generales, y que se establecieron sucesivamente, ya de un modo tácito, ya en convenio que celebraron entre si, ya en declaraciones de cada Gobierno, espeditas segun los casos ocurrentes. Olvidando enteramente el origen y modo de adquisicion, esta adquisicion se consideró solo como un hecho, y este hecho como un derecho. Pero, á pesar de los convenios y de los derechos que mutuamente se reconocieron, en todos bullia la inquietud codicia con la gran fuerza que le comunicaba ya la vista de lo que otros poseian, ya el instigable deseo de poseer mas. De aqui vinieron tantas tentativas, tantas usurpaciones parciales. Una nacion emprendedora se apodera de gran parte del Brasil; y esta usurpacion hecha á Portugal, es mirada por la Europa como un derecho que á su vez desaparece por la fuerza, dejando apenas un rastro, que hoy se percibe en la Guayana. Ingleses, franceses, holandeses, y de un modo avierto, ya bajo de pretextos, intentaron constantemente establecerse y señorearse de muchos puntos, mas ó menos importantes, pertenecientes á las extensísimas posesiones de Castilla, especialmente en las islas y costas orientales del continente. Las riquísimas Antillas presenton en compendio la imagen de la conducta y sistema de adquirir de la Europa. El que se asó á una isla, fué su dueño, que fué arrejado, para volver aserlo; y aquel importante archipiélago, fué en su totalidad el teatro de multitud de soberanías muchas de ellas variadas y móviles como las olas que le circundan.

(Continúa)

**EL UNIVERSAL.**

MONTEVIDEO:

SABADO 24 DE NOVIEMBRE DE 1832.

El Mensaje del Gobierno registrado en nuestro número anterior, es el asunto que por estos momentos ocupa la atencion pública: nosotros hemos fijado en él la nuestra, con un interés proporcionado á los objetos que abraza y á la época en que se presenta. Cuanto mas lo examinamos se nos hace mas notable la circunspeccion y gravedad con que se expide en algunos puntos, asi como la precision y claridad con que se explica en otros. Muchos motivos vemos en él de grandes explicaciones tanto por lo que dice como por lo que calla, y probablemente ocuparemos algunas columnas en las reflexiones á que creemos que da lugar. Hoy, sin embargo, que la comision respectiva se ocupa de su examen nos vemos impelidos á fijarnos solamente en algunas observaciones que nos parecen esar-

Quies para la resolución de la Soberana Asamblea, y nos atrevemos á aventurarlas como fruto de un buen deseo, esperando que en ningún caso serán mal interpretadas.

El País acaba de salir de una crisis espantosa: una rebelion que empezaba por destruirlo todo sustituyendo á lo que existia la mas declarada prostitucion de todos los principios y de todos los respetos, acaba de ser sofocada: la Patria y el honor nacional han sido salvados; pero el Gobierno al dar cuenta de su conducta reconoce la necesidad de su aprobacion; así como la de ser autorizado para continuarla y fijar de este modo la suerte de las instituciones amenazadas aun por nuevos esfuerzos de la anarquia. Desde que al Gobierno reconoce esta necesidad los Representantes de la Nacion deben reconocer tambien la inmensa responsabilidad que pesaria sobre ellos ante los pueblos, si el poder, que en circunstancias tales da el ejemplo de la sumision á las formas, se viese abandonado en la mitad de su carrera, desvirtuada su accion, y reducido al aislamiento. Sea cual fuese la resolución del Cuerpo Legislativo, y las consideraciones que le conduzcan, ¿cuál podría ser el resultado de una desaprobacion de la conducta del Poder Ejecutivo? O que él marcharia en adelante con cierta independencia de las formas, por que así lo creyese necesario para salvar á la Patria de los riesgos que aun la amenazan, ú opondria á ellos una accion mucho menos activa, sumiéndose al peso de las resistencias de la anarquia; ó bien fijandose solo en la importancia del resultado y luchando contra la indiferencia de las camaras triunfase por sí mismo, y solo á virtud de una energia, que diremos personal, de los nuevos obstaculos que se presentasen en su marcha. Si lo primero, los esfuerzos del Poder serian extremadamente aventurados, y la frialdad de los legisladores habria aproximado el País á su precipicio; y entonces ¡que inmensa responsabilidad! Si lo segundo, un Gobierno que ahora se somete con tanta decision á las formas constitucionales, se veria alhagado por todos los prestigios la vez primera que habria faltado á ellas, predisponiéndose de este modo al funesto habito de despreciarlas.

**Junta Economica Administrativa.**  
Montevideo 21 de Noviembre de 1832.

Persuadida la Junta Economica Administrativa de la conveniencia que traerá á la educacion pública, cuyo celo forma uno de sus primeros deberes, la cooperacion de aquellos ciudadanos padres de familia animados de un interes noble acia el mismo objeto, especialmente al tratar de los establecimientos de enseñanza, que no pueden ser atendidos ni visitados tan inmediatamente como seria necesario por la Comision encargada al efecto, ha acordado la institucion de una auxiliar en los extramuros compuesta de los SS. D. Manuel Ciferri, D. Matias Tort y D. Pedro Pablo de la Sierra, que, poniéndose en relacion con la de la capital coadyuve sus cuidados y vigilancia sobre los preceptores y alumnos de dichos establecimientos. Y al tener el honor de comunicarlo á V. liengendose del acierto de su eleccion como uno de los socios nombrados,

espera se sirva admitir el cargo lo que será igualmente satisfactorio.

Dios guarde á V. muchos años.

Francisco Juncicó.

Presidente.

Francisco Araucán.

Secretario.

Sr. D.....

## CORRESPONDENCIA

Sr. Editor del Universal.

Hemos visto el escandaloso anuncio que la compañía lirica publicó en el Universal del martes por el cual designaba la entrada franca para la oficialidad de la guarnicion. Sembrante vilipendio no pueda silenciarse, y solo la compañía lirica pudo llevar á tal estremo su atrevimiento. ¿Si quiere obsequiar al exercito en el cuadro de oficiales de la guarnicion, es el modo de ejecutarlo publicar en un cartel que se le franquea la entrada del teatro? ¿O se persuaden que los oficiales del Estado están acostumbrados á recibir mercedes de gradantes de cualquier aventurero que tiene la debilidad de alucinarse con el aplauso de la multitud? Desengañense, pues, con el desprecio que han recibido en la inasistencia y no vuelvan á ser atrevidos los SS. Liricos si no quieren esponerse á obtener su merecido.

Sírvase V. insertar este artículo para que el público conozca este miserable ultraje hecho por esa compañía á la clase militar, y juzgue del respeto que merece á esos SS. una parte distinguida de los que les han hecho mas favor que el que se merecen como con esta nota que subscriben.

(garantido) Unos Oficiales.

Sr. Editor del Universal.

En el número 2622 de la Gaceta Mercantil de Buenos Aires, periódico que ha sido siempre del que mas ha tenido, y que en el período que ha mediado desde las últimas ocurrencias hasta la fecha, ha sido la constante trompeta de los anarquistas, hay un artículo remarcable por su insolencia y mala fé. En él se hace cargo á ciertos personajes de Montevideo, por haber dado ascenso á la especie vertida por cuatro testigos contéstos "de que fueron embarcadas en Buenos Aires, bajo la proteccion de la goleta do. guerra Sarandí y con el auxilio de sus lanchas" el armamento destinado á degollar á los beneméritos ciudadanos, defensores del orden constitucional: fundandose en una aparente contradiccion que nota el Editor: por que segun dice, no podian saber quien llevo las armas si estaban los testigos en tierra y esta proposicion no es bastante á demostrar la parcialidad y malicia del periódico Gaceta Mercantil? El Gobierno ha dado un extracto: el resultado de unas declaraciones no la copia de un proceso. De consiguiente todas esas minuciosidades del formulario judicial, deben haber sido empleadas y removida la contradiccion hasta sacar un producto neto de la conformidad y exactitud. Vease, pues, justificado el concepto de ciertos personajes de Montevideo, y el punto de vista en que debe mirarse a la Gaceta Mercantil.

Servidor del Sr. Editor.  
El Patriota Oriental.

## MARITIMA

Entradas.

Dia 23.

Paquete de S. M. B. Cockatrice, su comandante el Teniente W. W. Roes, con 60 dias de Falmouth al Río de Janeiro y 11 del Janeiro.

Goleta nacional Flor del Rio procedente de Buenos Ayres de donde salió el 20 del corriente con destino á este Puerto, su capitán José Acosta consignado á D. José Vidal, de porte de 121 toneladas y con la carga siguiente:  
40 marcos para puerta,

30 id. para ventanas,  
4 canastos de retabos,  
3 fardos efectos del país,  
2 retabos de encomienda,  
1 bulito para cavalgadura,

Goleta nacional Sirena, de porte de 48 toneladas, procedente de Buenos Ayres, salió el 13 del corriente arribó a la Colonia el 15 y salió el 18 del mismo para este puerto, su patron Pedro Sanchez consignado á Vilardebó, en lastre.

Bergantin americano Sally Barber de porte de 187 toneladas procedente de la Isla de Mayo de donde salió el 9 de Octubre con destino á este puerto ó Buenos Ayres, su capitán Baker M. Near consignado á los SS. Don Reinck y Ca. su cargamento 75 moyos de sal.

Salidas.

Balandra nacional Joven Nicolas, con sal, para la Colonia.

Balandra nacional Justa, con carga para Sta. Fé.

Paquete nacional La Primera, en carga para Buenos Ayres.

Fragata americana Azelia, con cueros para Nueva York y acabar de cargar en Buenos Ayres.

## MOVIMIENTO DE POLBACION

Entradas.

D. Gabriel Yedra con un hijo Colla.  
" Henrique Jara.....Bs. Ar.  
" Ramon Pizarra.....Cerro Cargo.  
D. Jeremias Olivera.....de Bs. Ar.  
" Gregorio Jara.....de id.  
" Andres Fortes.....de id.

Salidas.

Miguel Pereira (negro esclavo)....  
.....Durazno.  
" Placido Ellauri con un criado...  
.....Paisandú.  
Martina Morena (parla libre) Bs. Ar.  
" Andres Fortes.....id.  
" Paula Llas.....id.  
" Felipe Gimenez.....id.

## ANIMALES VACUNOS EN PIE.

D. Eugenio Larriera.....30 dichos  
" José Gomez.....95 id.  
" Manuel Otazu.....84 id.  
" Pedro Arbolaya.....120 id.  
" Bernardo Saez.....213 id.  
Total 542.

## TERRESTRE.

D. Juan Ramon Vidal.  
70 cueros vacunos,  
D. Santiago Rodríguez.  
210 cueros vacunos,  
90 id. bagual.  
61 arrobas de sebo,  
D. Ramon Barbat.  
140 cueros vacuno,  
D. Ramon Vidal.  
80 cueros vacunos,

## AVISOS NUEVOS

### TEATRO.

Habiendo el Superior Gobierno cedido á la Compañía lirica la noche del sábado 23 del corriente, para dar una funcion que contribuya á celebrar el arribo á esta Capital de S. E. el Presidente de la República, tiene el honor de anunciar que ha preparado para dicha noche la funcion siguiente:  
Empezará el espectáculo con el himno titulado la Restauracion, para el que ha compuesto una nueva musica el profesor D. Luis Smolzi; quien se toma la libertad de dedicarla al Excmo. Sr. Presidente, como una demostracion de aprecio á su persona y al país. La compañía esta segura de que los amantes de la música apreciarán la composicion del Sr. Smolzi, como una pieza de gusto, y capaz de acreditarle.

En seguida se ejecutará la interesante ópera de Rossini en dos actos, titulada:

LA CENERENTO.

Que siendo quizás la que mas aplausos ha recibido en esta capital, parece la mas propia para una funcion solemne por su objeto.

La compañía lirica se propone hacer todos los esfuerzos posibles, para dar el mayor brillo á esta funcion: y espera que el pueblo de Montevideo la mirará como una prueba de su deseo de agradarle, y de tomar parte en su regocijo.

NOTA.—La compañía, autorizada debidamente, hace saber que la entrada se pagará semi-doble.

NOTA. Se esta preparando para ejecutarse á la mayor brevedad, una excelente comedia nueva, ejecutada en los teatros de Madrid en el presente año de 1832; es obra original del sabio Poeta Breton de los Herreros en 3 actos titulada

### ¿A CUAL DE LOS TRES?

ó la

Marcela.

Y para fin de fiestas se ejecutará una comedia tambien nueva y del mejor gusto en un acto titulada.

### LA CENA DE ENRIQUE 4.º

ó sea

O la Paba y yo ó ni yó ni la Paba.

### SE VENDEN.

Beldozas superiores de 9 pulgadas del que las necesite puede ocurrir á casa de D. Francisco Juncicó en donde hallará con quien tratar.

### AVISO.

La casa de Pedro Garcia, sita en la Calle de sn. Juan, se vende por el interesado, el que quiera comprarle, trate con él.

### AVISO.

En la imprenta de la independencia y en la tienda de Mr. Gard, se ven de la coleccion de versos arrojados al público á la entrada del S. E. y el himno recitado en el teatro la noche del 21 de Noviembre.

## REMATES.

### POR BAENA Y SANCHEZ.

(En su casa de San Carlos n.º 147)  
El Lunes 29 del corriente se han de vender indispensablemen, un surtido general de efectos de Tienda y muchos Franceses que quedaron sin vender el 21 del corriente por falta de tiempo: el permisor se anunciará oportunamente.  
A las 11 en punto.

### POR LOS MISMOS.

(En la calle de Sn. Miguel n.º 89 frente á D. Manuel Otero.)  
El Jueves 29 del corriente se han de vender por el precio que dieren, todos los muebles y enseres existentes en dicha casa por ausentarse el dueño del país, consistiendo estos en.

Una cuja, Floreros,  
Mesas ordinarias,  
Marqueses, Cuadros,  
Espejos, Lasa,  
Cristales, tachos,  
Sillas con asiento de cerda y otras.  
Una comoda,  
Un par de pistolas de gusto,  
Platina, Candeleros,  
Una mesa de comedor de caoba de gusto,  
Muebles de cosina,  
Y otros muchos que estaran de manifiesto en el momento de la venta.  
A las 10.

### POR LEON J. ELLAURI y Ca.

En su casa calle de S. Miguel No 23.  
El Martes proximo 27 del corriente Noviembre, se há de rematar indispensablemente y por el mas benajoso precio que se puede obtener, un surtido de efectos para tienda, cuyo por menor será anunciado oportunamente.  
Principiará á las diez y ½ en punto,

